

La ciudad de la ciencia en sus 30 años



La celebración este año del XXX aniversario del Instituto Unificado de Investigaciones Nucleares (IUIIN) ubicado en Dubna, Unión Soviética, constituye una fiesta no solo para los miles de especialistas de los países socialistas que en sus instalaciones se han preparado teórica y experimentalmente, sino también para todos los amantes de la paz y el progreso de la ciencia y la técnica.

Alrededor de 30 importantes descubrimientos científicos y más de 700 inventos se han realizado en esta ciudad inaugurada el 26 de marzo de 1956 en la ribera de la principal arteria fluvial de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia: el río Volga.

Once países socialistas son miembros del IUIIN: República Democrática Alemana, República Popular de Bulgaria, República de Cuba, República Popular Democrática de Corea, República Socialista de Checoslovaquia, República Popular de Hungría, República Popular de Mongolia, República Popular de Polonia, República Socialista de Rumania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y República Socialista de Vietnam.

Su órgano superior de dirección es el Comité de Representantes Plenipotenciarios de los gobiernos de los países miembros, que anualmente se reúne para resolver las cuestiones fundamentales de finanzas, plantillas, construcciones y perspectivas de desarrollo.

Es también de su competencia elegir al director y a los dos vicedirectores del instituto y a los dirigentes científicos fundamentales. En la actualidad, Cuba ocupa una de las dos vicedirecciones.

Los asuntos de la actividad científica del instituto los resuelve el Consejo Científico, en el cual participan tres representantes de cada país miembro.

Con independencia de su aporte financiero, a cada país le corresponde un voto en las tareas de dirección del IUIIN y todos tienen el mismo derecho de emplear la información, las patentes y las invenciones.

DUBNA NO PARTIO DE CERO

La Unión Soviética decidió en 1946 construir dos aceleradores de energía récord en aquella época, para cuyo proyecto fue nombrado director científico el académico Mijail Mesheriakov, quien llegó por primera vez en marzo de 1947 al sitio donde se erigirían las obras.

En los alrededores todo era bosque y humedad, pero grupos de obreros ya trazaban lo que más tarde serían las calles de la ciudad científica.

El ritmo de las obras aumentó ininterrumpidamente a partir del verano de 1947, y dos años después —en diciembre de 1949— fue puesto en servicio el primer sincrociclotrón de la Unión Soviética, con lo cual nació una nueva rama de la ciencia en ese país: la física de las partículas de altas energías. Hasta esa fecha, solo en EE.UU. se realizaban investigaciones de este tipo.

Pronto se obtuvieron resultados considerables con dicho acelerador, que se convirtió en el más potente del mundo en aquella época.

El primer quinquenio de la década del 50 estuvo matizado por una serie de acontecimientos que contribuyeron a la creación de un centro científico, en el cual se mancomunaron los esfuerzos de los físicos de los países socialistas.

En 1954, la Unión Soviética puso en operaciones la primera central electronuclear del mundo en Obninsk, y un año después se celebró en Ginebra la conferencia sobre el uso pacífico de la energía atómica. En los países más desarrollados comenzaron a ser creados centros de investigaciones nucleares.

Estas eran algunas de las circunstancias existentes cuando el gobierno soviético propuso fundar un instituto unificado de investigaciones nucleares, al cual se le cedió en forma gratuita el Instituto de Problemas Nucleares, con un sincrociclotrón de seis metros y el laboratorio electrofísico, en el que se acababa de construir un sincrofasotróon, entonces el mayor acelerador de protones del mundo.

De esta forma, el IUIN no partió de cero y pudo empezar a funcionar de inmediato.

Sus objetivos fundamentales quedaron definidos claramente en sus estatutos, que expresan, entre otros propósitos, el de "contribuir con toda su actividad al estudio de la energía nuclear solamente con fines de paz, para el bien de la humanidad".

En la actualidad, en Dubna vive una comunidad internacional de cerca de 7000 personas, y existen seis laboratorios: de física teórica, de altas energías, de problemas nucleares, de física de los neutrones, de técnicas de cálculo automatización y de nuevos métodos de aceleración, cada uno de los cuales equivale a todo un instituto por su equipamiento y personal.

En el IUIN nació la forma de cooperación internacional que hoy muchos llaman "física a distancia" y que consiste, en primer lugar, en que el material de experimentación obtenido allí y en centros científicos nacionales se procesa simultáneamente. Así, los investigadores y profesores de países que carecen de grandes aceleradores participan de forma regular en importantes investigaciones modernas y hasta emplean dicho material para enseñar a los estudiantes.

El IUIN mantiene también amplios contactos científicos con organizaciones internacionales y con países que no son miembros de él, como el Centro Europeo para la Investigación Nuclear (CERN), radicado en Suiza; el Centro Teórico Internacional de Trieste; el Instituto "Niels Bohr" de Copenhague, y los centros nacionales italianos.

Colabora exitosamente, asimismo, con científicos de Zurich y Estrasburgo, de Orsay, Saclay y Grenoble, y de los centros nacionales de la República Federal de Alemania.

Los integrantes del colectivo internacional de Dubna, además, pueden utilizar las mayores instalaciones experimentales de la Unión Soviética en sus trabajos.

En los próximos años, con la creación de instalaciones de carácter único en el mundo, los colaboradores de Dubna tendrán la posibilidad de obtener nuevos avances de interés de los planes de los países del CAME para acelerar aún más el progreso económico y social sobre la base de la introducción de los logros de la ciencia y la técnica.

En un ambiente de sobria solemnidad, fraternidad y entusiasmo por los éxitos alcanzados, transcurrieron en Dubna entre el 25 y el 28 de marzo pasado los actos con motivo del XXX aniversario del IUIN, en los que participó una delegación cubana encabezada por Oscar Luis Caballero, vicesecretario de la SEAN.

Dentro del programa conmemorativo, se efectuó la sesión del Comité de los Representantes Plenipotenciarios, donde intervino el director del IUIN, académico Nikolai Nikolaievich Bogoliuvov, con un informe acerca de los principales resultados científicos del quinquenio 1981-1985 y sobre las tareas correspondientes a 1986. Asimismo, se procedió a elegir la dirección del instituto; fueron ratificados el académico Bogoliuvov como director y Elías Entralgo como vicedirector.

La sesión solemne del Comité de Representantes Plenipotenciarios y del

Consejo Científico estuvo dedicada al XXX aniversario del IUIN, y en ella se produjo la intervención de Bogoliuvov "30 años de la comunidad científica entre los físicos de los países socialistas".

Los jefes de delegaciones leyeron mensajes de felicitación de sus respectivos gobiernos. La representación cubana dio lectura al documento enviado por José Ramón Fernández, miembro suplente del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, vicepresidente del Consejo de Ministros y presidente de la Comisión de Energía Atómica de Cuba, a Nikolai Nikolaievich Bogoliuvov y al colectivo internacional de colaboradores de Dubna, el cual expresa en una de sus partes: "Cuba valora altamente su participación en el trabajo conjunto de esa institución. Varios grupos de jóvenes colaboradores científicos cubanos se han calificado en el Instituto Unificado de Investigaciones Nucleares, lo que ha significado una ayuda apreciable en la creación de las bases nacionales propias para la asimilación de las ciencias y tecnologías nucleares con fines pacíficos."

Y concluía: "Es nuestro firme propósito incrementar aún más en lo adelante nuestra participación en el trabajo colectivo de Dubna y contribuir en la medida de nuestras modestas fuerzas al desarrollo del instituto."

La parte cubana, además, hizo entrega al IUIN de la figura conmemorativa "V aniversario de la CEAC y la SEAN" y del certificado correspondiente, así como de la placa conmemorativa "V aniversario de la Comisión de Energía Atómica de Cuba y de la Secretaría Ejecutiva para Asuntos Nucleares" al académico Bogoliuvov.

En ocasión del XXX aniversario del IUIN se desarrolló un programa de intervenciones de personalidades científicas de Dubna y de la Unión Soviética, como los académicos A. A. Logunov, rector de la Universidad Estatal de Moscú, Nguyen Van Xu (de Vietnam), G. H. Fliorov e I. M. Frank (de la URSS), entre otros, quienes disertaron acerca de problemas actuales de la física.

Una idea común se llevaban todos los asistentes a los festejos por este aniversario del IUIIN: a 30 años de la fundación de Dubna, es innegable el aporte de su colectivo internacional a la realización de las esperanzas que hace tres décadas albergaba la humanidad respecto a las investigaciones nucleares y a la eliminación de muchas dudas y temores que predominan en la conciencia de quienes asocian el átomo con el "pecado original" cometido por EE.UU. en Hiroshima y Nagasaki en 1945.

